

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm 2.
ADMINISTRACION: Mansilla, número 38.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se hará la crítica de las obras que nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
Id. id. trimestre. 1'50 »
Id. id. un año. 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales

¡POBRE BANDERA!

Esta exclamación brotó de nuestra pluma en el pasado número, al comentar el parte de la entrega de la Habana, verificada con *gran solemnidad*, al ser arriada la enseña bendita de la patria, en las fortalezas de la capital de la que fué nuestra Isla de Cuba, en medio de las muestras de *exquisita cortesía y alta deferencia* de los yanquis, precisamente á las doce del día primero del mes y año corrientes.

Una indignación indecible, mezclada con el más profundo abatimiento y la más amarga tristeza, se apoderaron de nuestro ánimo leyendo aquel despacho, cuyas palabras compendian el término de la horrible tragedia, en la que España ha sido la ensangrentada víctima.

¡Se arrió la bandera gualda y roja, la bendita enseña de los leones y los castillos, siempre triunfante y siempre vencedora en mil gloriosos combates, cuando en la sangre de nuestros tercios ardía el sagrado fuego del amor á Dios y á la patria y querían ser antes muertos que vencidos!

¡Se arrió aquella bandera que un día cobijó bajo sus pliegues á ejércitos invencibles, y que al desplegarse en el aire sacudía epopeyas de heroísmo y leyendas de gloria y de triunfos inmortales!

Y ¡cómo se arrió, Dios mio!
Veintiún cañonazos *saludaron* aquella enseña que, roja de vergüenza, y amarilla de coraje, bajaba... bajaba del asta en que flotaba al viento en un país que ya no le pertenecía, en una isla en que había sido plantada entre estruendosas aclamaciones de júbilo y de entusiasmo, y que ahora la arrojaba de su suelo hecha girones y cubierta de ignominia.

¡Oh! en aquellas salvas de los yanquis, al ser arriada nuestra bandera, iban envueltas las burlas más sangrientas y los escarnios más brutales contra ella.

Aquellas salvas no fueron, no, un saludo; fueron la carejada frenética é infernal del más infame de los pueblos lanzada al rostro de la nación más desventurada de la tierra.

Preferible hubiera sido mil veces que aquella enseña se hubiera arriado en el silencio y entre las sombras de la noche, para que el sol, ese astro que en nuestros siglos de oro siempre alumbraba dominios españoles, no fuera testigo de aquel acto de vergüenza, de deshonor y de ignominia.

Mejor hubiera sido que un español la rompiera en mil pedazos, antes que los norteamericanos la escarnecieran con aquellas salvas, que suenan á nuestros oídos como el más despiadado y sarcástico de los insultos.

Abranse las páginas de nuestra historia, y díganosen si desde que España es España sufrió nuestra bandera ultraje tan terrible.

Si nuestros antiguos guerreros, si nuestros católicos reyes se levantaran de los sepulcros en donde reposan sus cenizas venerandas, y vieran de tal guisa honrada á su querida bandera, á la que besaron tantas veces é izaron gloriosa en tantos inmortales combates, y á la que nunca, nunca arriaron, sino para que bajara á cubrir cadáveres de sus hijos, que morirían á su pie defendiéndola hasta el último momento y derramando por ella toda la sangre de sus venas; si nuestros padres se hubieran levantado por un sólo instante de las tumbas en que yacen, y hubieran oído el estampido de aquellos cañonazos yanquis, y hubieran visto arriar la bandera española, y sabido que aquellas salvas se interpretaban como un sa-

ludo, hubieran maldecido con todas las energías de su alma á los que tuvieron la culpa de tanto baldón é ignominia, y se hubieran avergonzado de nacer en la tierra que tales y tantos ultrajes consiente.

¡Bandera de la patria mía, que has flotado en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y que has sido arriada entre el sarcástico regocijo y la satánica algazara de nuestros enemigos: álzate en medio de esta desgraciada España para que la patria te contemple, y al fijarse en esos negros y vergonzosos borrones que manchan tus pliegues, pida venganza para los culpables de tu deshonor.

Izate, ¡bandera de la patria mía! y que la sangre que, tan inútilmente vertida, salpica tus humillados pliegues, caiga sobre los que te han obligado á pasar por tantos sonrojos y vergüenzas.

Muéstrate, ¡bandera querida! muéstrate con tus en otros tiempos gloriosos y hoy decaídos colores, á ver si con su reflejo se ponen rojos y amarillos y se corren de una vez, para arrepentirse y enmendarse, todos, todos los que con su influencia, con su dinero, con su voto, con la compra y lectura de periódicos, ó de cualquier otro eficaz modo, han contribuido y cooperado, consciente ó inconscientemente, á tu deshonor é ignominia, como auxiliares, cómplices ó encubridores de las ideas y de los partidos masónico-liberales.

S.

¡Zapatero á tus zapatos!

En este caso hay que variar la frase, y decir:

¡D. Gaspar, váyase usted á hacer versos!
Porque, hasta aquí, los republicanos echaban la culpa de todo lo que nos pasa á los monárquicos; los monárquicos á los republicanos; Castelar decía que Pí; Salmerón decía que Castelar; Ezquerdo que Salmerón; Romero que Silvela; Silvela que Sagasta; Polavieja que los hombres viejos; Weyler que los nuevos... y así.

Pero el señor Núñez de Arce, colgando la lira en una percha, sale á la ventana y se desuelga diciendo:

«Las tremendas desdichas, con que Dios ha castigado nuestros errores tradicionales y nuestras culpas presentes, han removido hasta lo más hondo el corazón de España, que empieza á sacudir, por fin, el profundo marasmo en que, vencida por la violencia del golpe, había tristemente caído.»

Los errores tradicionales y las culpas presentes....

De modo que la misma culpa tienen las tradiciones españolas que los partidos liberales.

De manera que lo mismo son culpables de la pérdida de América, Hernán Cortés y Colón, que Riego, Cánovas y Sagasta.

Nuestros famosos tercios, vencedores del mundo, y el gran duque de Alba, y Alejandro Farnesio y el Gran Capitán son tan responsables de la rendición de Santiago de Cuba como el mismo Toral.

Y los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II tienen que responder de las divisiones, discordias, guerras civiles y desmembración de la patria, ni más ni menos y en el mismo juicio que Pí con sus cantones y Cánovas y Sagasta y Silvela y Romero con sus edificantes, unificadoras y reconstituyentes grescas y pelazas.

Más claro ni el sol.

Para los ojos del señor Núñez de Arce, que más adelante *explica* las responsabilidades tradicionales de esta manera:

«Entonces» (cuando pase el primer susto), «en vez de perder el tiempo descargando sin equidad sobre algunos hombres todas las culpas» (el pueblo español), «hará examen de conciencia y adquirirá la convicción de que las trágicas desgracias no son obra exclusiva de la ineptitud de los partidos, á los cuales ni excuso ni absuelvo de sus grandísimas faltas, sinó que también lo son de vicios inveterados en la masa social, de preocupaciones tradicionales, y muy singularmente de la pereza intelectual, hermana y cómplice de la rutina, la cual, como estrecha é inquebrantable red por los siglos tejida, ha paralizado en él los nobles arranques y generosos impulsos que en otros tiempos le granjearon el respeto del mundo.»

Las preocupaciones tradicionales y pereza intelectual, y la rutina, tejidas por los siglos...

¿Cuándo?

¿Cuándo nuestros mayores fundaban á España en los Concilios de Toledo, la llenaban de monumentos insignes, la enriquecían con escritos maravillosos, y hacían de ella la nación más grande, más culta y civilizada de su tiempo?

¿Cuándo nuestros mayores iban de Covadonga y el Pirineo á Granada, levantando catedrales, creando industrias, fomentando todas las ciencias, iniciando todas las artes, y sembrando los gérmenes y poniendo los fundamentos de nuestro siglo de oro?

¿Cuándo nuestros mayores eran los primeros descubridores y conquistadores del mundo, paseaban en triunfo á Europa, civilizaban á América, y á Asia, y á Africa y á Oceanía, y tenían los mejores soldados, los más insignes teólogos, filósofos, jurisconsultos, políticos, médicos, astrónomos, matemáticos, poetas, artistas, y la industria más floreciente y fecunda, y la agricultura más adelantada de todo el orbe?

Este don Gaspar no quiere escarmentar, ni corregirse, ni enmendarse.

Porque vaya si se lo dijeron claro, y fuerte, y duro, cuando se fué con tales andrónimas á la Academia, y don Juan Valera le cortó el revésino diciéndole:

Señor don Gaspar, «lo que nadie niega, lo que no puede ser asunto de discusión es que la edad más floreciente de nuestra vida nacional, así en preponderancia política y en poder militar, como en ciencias, letras y artes, es la edad del mayor fervor católico, de la mayor intolerancia religiosa.»

Si dominar al mundo por las armas, por las letras, por las ciencias, por las artes, y llenarle con los frutos de nuestro suelo y con los productos incomparables de nuestra industria, y ser maestros de los pueblos civilizados y civilizar á los pueblos bárbaros y formar pueblos que hoy son naciones, fué obra de la preocupación, la pereza y la rutina... ¡caracoles y qué bien nos vendría que nuestros Sagastas y Silvelas y Romeros y compañía fuesen rutinarios, preocupados y perezosos!

Don Gaspar: crea usted á don Juan, si no quiere creernos á nosotros; y persuádase de que de eso no entiende usted, y métase en sus zapatos, es decir, vuélvase á sus versos, siguiendo el consejo, que, según dicen, dió Apelles al zapatero que le quería enmendar la plana.

E. S. F.

Los de arriba y los de abajo

Sobre un empinado cerro, al pie de fuerte torre y desde la azotea de un ancho caserón, estaba un *gus-dam* mirando hacia el valle que á lo lejos y á vista de pájaro descubría.

Allá, en lo más hondo, se hallaba un segador amontonando sus haces junto al respiradero de una mina. Y como el viento sopla en las alturas y se cueca sutilmente por los oídos..., el de arriba, un tantito aventado, decía:

—¡Qué pequeños son ante mí los hombres que hormiguean por el llano! Aquel de la hondonada es un pigmeo, que apenas le distingo. ¡Ya se ve! ¡Como yo soy tan alto! El pobre se comparará conmigo y quedará patitieso mirándome y diciendo:

—¡Qué señoron tan grandel! Sabido es que los humanos, al medir su elevación, solo toman en cuenta la del pedestal á donde los encarama la intriga ó los emplna la osadía.

Cuando más engreido estaba el señoron con su grandeza, cátaete que sintió en el cogote una humedad extraña.

Llévose prontamente la mano al cervigullo, y con mayor prontitud la sacudió exclamando:

—¡Que porquería! Era que desde la torre, un personaje más empingorotado, para significarle su desprecio, le había escupido encima de la nuca, como quien dice:

«Allá va eso para su alteza.» Pequeñeces de los grandes, ó más bien de los engrandecidos, que al subir á un alto puesto escupen ó miran por cima del hombro á los que dejan un poquito más abajo.

Como si no supiéramos que allá arriba, mucho más arriba, los primeros serán los últimos, y esto para castigo y humillación de los soberbios.

—¡Qué insolencia!, prorrumpió el del terrado, dirigiendo al de la torre una mirada de basilisco.—Deja, deja que yo suba, verás si te hago escupir los dientes.

—¡Já, já, já! ¡Facilillo es eso!—decía el del encastillado, creyéndose al abrigo de cualquier tentativa.

Pero, al asomar la cabeza, ¡pataplum!; ¡zás!, se le vino encima un peso que á poco le acogota.

¿De dónde podía venir aquel imprevisto y oportuno golpazo? Fácilmente pudo inferirlo... Un globo se balanceaba en el espacio. De la barquilla elevábase un intrepido aeronauta, y este se había entretenido en arrojarle desde las alturas uno de los talegos de arena y casquijo, que llevaba por lastre.

—¡Vagabundo! ¡Tunante! ¡Aventurero! ¡Quién fuera buitre para sacarte los ojos!—gritaba el de la torre desgañitándose, mientras el del globo, sin hacerle caso, iba subiendo y ensanchándose al ver que tenía bajo sus pies al mundo entero.

A todo esto el labrador, mirando á los de arriba, figurábase que por aquellas alturas todo eran tortas y pan pintado.

Envidiaba al del globo su extraordinaria elevación, al de la torre su predominio, al del terrado su como didad.

—¡Con que descanso toma el fresco!—decía refiriéndose al más vecino.—¡Qué á gusto me hallaría yo sentado en su azotea! Por esta hondonada no corre un pelo de aire... Por allí sopla de lo lindo. ¡Así están repartidos los bienes y los males! Para los de arriba, las anchuras, el mando, los honores, las comodidades, el lujo y los placeres; para los de abajo, la estrechez, la servidumbre, los desprecios, las privaciones, la indigencia y los trabajos. ¡Y luego les extrañará que yo les envidie la suerte! Lo extraño fuera que algudo envidiara la mía.

—¡Bienaventurados los que se calientan al sol! ¡Dichoso el que pisá las hierbas del campo!—exclamó repentinamente un hombre que trabajaba dentro de la mina.

—¡Válgame Dios! ¡Y con qué poco se contenta mi vecino!—prorrumpió el labriego, acercándose á escuchar el soliloquio del minero.

Este decía: —¡Triste cosa es vivir como los topos, debajo de la tierra! En estas profundidades, estoy como encerrado en un sepulcro, y hasta el aire que respiro huele á muerto.

—¡Pobrecito, tiene mucha razón!—dijo el oyente olfateando la boca de la mina.—Esta boca es más oscura que la de un lobo. ¡Y despide un aliento que apesta!

—¡Qué diferente vida pasa el campesino!—decía el otro, cansado de hacer siempre la misma cosa.—Sus tareas son tan variadas que no le dan lugar á fastidiarse. Ya labra el surco, ya extiende la parva y maneja las espigas, ya sube al trillo y se pasea como un señor en su coche... Ya coge la paja, y ¡zás! allá van los granitos bailando por un lado y la paja menuda por el otro. De veras lo digo: si yo fuera labrador, no cambiaría mi suerte por la del rey.

—¡Oiga!—exclamó el labriego.—¿Con que tan dichosa es mi suerte? Yo no la conocía. ¡Este hombre acabará por convencerme de que soy un majadero! Desde ahora, en vez de compararme con los de arriba, me comparare con los de abajo, y daré gracias á Dios porque me ha colocado en medio de los unos y de los otros.

Al decir esto, miró al cielo, y vió que las nubes se habían ido ennegreciendo, el sol estaba eclipsado, y as aves, aturdidas, revoloteaban casi á flor de tierra; oyóse un ruido lejano, y de improviso estalló la tormenta.

El globo, sacudido por encontrados vientos amenazaba rasgarse, y el hombre que se había remontado en él de muy buena gana hubiera cambiado su elevadísima posición por la del pobre labriego ó la del humilde operario de la mina.

Una sierpe de fuego hendió los nubarrones y deshizo el globo.

La incendiada barquilla rodó por el vacío y el aéreo navegante cayó en los derrumbaderos de la montaña.

El rayo hirió también la torre y al que estaba empinado en ellas.

Una de las dequiciadas piedras fué á caer encima

del terrado, dañando gravemente al hombre que allí estaba.

El segador, al ver aquello, santiguóse, agachó la cabeza, y, aunque no pudo salvarla del chubasco, se dió por muy bien librado á costa del susto y de la mojadura, pues, como él decía, el agua no rompe los huesos, y en llegando al pellejo escurre.

Cuando el minero llegó á saber que la tempestad había pasado por encima de su cabeza, ya el sol había enjugado los haces y la ropa del campesino...

No envidien los de abajo á los de arriba; las grandezas del mundo se pagan á tanto el metro; los peligros, las catástrofes y los destronamientos pueden servir de numerario...

La felicidad huye del ambicioso que la busca en alto puesto; más fácil es hallarla en el fondo de una conciencia pura.

Vivir contento en el estado más humilde, conformarse con la voluntad de Dios, he aquí el gran secreto de la verdadera filosofía; ella nos dice que, cuanto más alta es una torre, más cerca está del rayo.

Consuélese los pequeñuelos del mundo; en sus revueltos mares suelen irse á pique los navios y salvarse las chalupas de la costa.

Cesar Cantú.

¿Se acabará el mundo en 1899?

Porque anda por ahí un *Almanaque profético* de M. Rodolfo Falb, que dice:

«13 de Noviembre.—Choque de un cometa de primera magnitud con la tierra. Fin del mundo.»

¡Cataplum!...

Verdad es que el mismo autor y en el mismo *Almanaque* añade á renglón seguido:

«14 de Noviembre.—Mejora el tiempo. Deshielo.»

¡Claro!

En cuanto no queden ni los rabos de los judíos de allí, ni de los liberales de acá, por fuerza tiene que mejorar el tiempo para los que queden y puedan disfrutarlo.

Esto recuerda el caso de aquel otro *pronostiquero* romano, que, en tiempo de Benedicto XIV, escribió un tomo infolio *demonstrando* teológica, filosófica, física y matemáticamente, que el mundo se iba á acabar la víspera de San Pedro, que aquel año, como todos, daba la coincidencia de que caía á 28 de Junio.

Prohibió el Vicario de Roma la publicación del libro, y el autor apeló al Papa, el cual, sin más que leer la portada, revocó la prohibición, escribiendo de su puño y letra:

«Publíquese el 30 de Junio.»

Lo más grave del caso es que, en efecto, convienen todos los sabios en que el 13 de Noviembre aparecerá á nuestra vista un cometa, que es ciento cuarenta veces mayor que el sol y tiene una cola de no sé cuantos millones de kilómetros de longitud.

¡Menudo susto se van á llevar los que hayan leído el *Almanaque* de Falb, cuando el 13 de Noviembre vean el cielo como incendiarse, y por todos los lados del horizonte llamear y caer millares y millares de bólidos luminosos!

Aseguran, sin embargo, los astrónomos, que se trata de un cometa que ya nos ha visitado varias veces, pero con toda cortesía y sin hacernos mal, ántes al contrario, proporcionándonos un espectáculo tan hermoso como barato.

El astrónomo Foerster lo dice así en varios periódicos ingleses:

«A consecuencia de afirmaciones imprudentes y mal interpretadas, hay muchísimas personas que toman por artículo de fe la idea de que, para el 13 de Noviembre de 1899, se halla fijado *definitivamente* el fin del mundo.

Lo que ha dado lugar á este error es el hecho de que la tierra atravesará, por aquellos días, un enjambre de pequeños asteroides, suceso realizado ya en 1799, 1833 y 1866.

Este fenómeno, previsto y anunciado por todos los observatorios del mundo, no debe producir inquietudes de ningún género.»

Tranquiliémonos, pues.

Pero no las contemos muy seguras, porque ello alguna vez ha de ser.

Y por lejano que esté el fin del mundo, para cada quisque se acaba el día en que cierra el ojo.

Y para que uno cierre el ojo no es menester que le caiga encima ningún bólido; le basta con cualquier aire colado, ó unos pares de microbios que se lo coman vivo.

Por lo cual, bueno será que todos estemos prevenidos, como si el pronóstico de Falb se hubiese de cumplir, y el día menos pensado hubiera de ser, como será, para nosotros el postrimero.

Y particularmente D. Práxedes y los suyos, los de ambas concentraciones, y la republicana, y *tuti quanti* están haciendo de bólidos asoladores en la política española, debían aprovechar el aviso, y pensar que ya tienen hechas muchas, y el que la hace la paga, y no perderían nada con retirarse y disponerse á morir con buenas penitencias.

Ellos se lo ganarian. Y nosotros también.

¡Apenas verían á gusto el cometa del 13 de Noviembre los españoles que entonces viviesen libres de tábanos!

E. S. F.

AUDIENCIA PROVINCIAL DE SALAMANCA

Verificado el sorteo de Jurados y Supernumerarios que han de constituir el Tribunal del Jurado en el próximo cuatrimestre, han sido designados por la suerte para el partido de Béjar los señores que á continuación se expresan:

Jurados

Cabezas de familia

Miguel Barragán Diaz, Aldeacipreste.—Lau-reano Barrientos Lucio, Béjar.—Mariano Faure Garcia, id.—Policarpo Calzada Lomo, id.—Anselmo Garcia Galindo, id.—Mateo Garcia Garcia, id.—Francisco Gómez Moñibas, id.—Enrique Jiménez Garcia, id.—Evaristo Nieto Gómez, id.—Agapito Muñoz Bule, Candelario.—José Rico Bejarano, id.—Teodoro Gil Marcos, Céspedes.—Dionisio Calvo Martín, Lagunilla.—Francisco Becedas Santos, Montemayor.—Patrocino Martín y Martín, Peñacaballera.—Casimiro Briz Blázquez, Santibáñez.—Santos Garcia y Garcia, Vallejera.—Feliciano Blázquez Sánchez, Sorihuela.

Capacidades

Rufino Raullet, Béjar.—Francisco Reig, id.—Francisco Hernández, Berduelle.—Enrique Peña, Candelario.—Fermín Peña Muñoz, id.—Felipe Cascón Pablos, Fuentes.—Agustín Picón, id.—Principio Martín Gallardo, Lagunilla.—Saturnino Hernández Tostado, Montemayor.—Manuel Gil Hernández, id.—Bernardo Sánchez Muñoz, Naval Moral.—Cayetano Cejuela Garcia, Fuentes.—Joaquín Miña Esteban, Puerto.—Benito González Benito, Santibáñez.—Agapito Hernández Hermoso, Valde-fuentes.—Jacobo Sánchez Arias, id.

Supernumerarios

Cabezas de familia

Cayetano Ortega Vargas, Salamanca.—Jerónimo Acosta Martín, id.—Francisco Aires y Aires, id.—Angel Alquer Fernández, id.

Capacidades

Manuel Allú Blanco, Salamanca.—Angel Borrego de Dios, id.

Cuyos—¡por vida del *cuyos*!, hasta en la Audiencia!—los cuales Jurados y Supernumerarios comparecerán en esta Audiencia y su Sala de vistas el 27 de Febrero próximo, á las diez de la mañana, á fin de que pueda tener lugar el sorteo para formar el Tribunal que ha de conocer de las causas seguidas contra Aniceto Gómez Gil, por el delito de robo.

Salamanca 27 de Diciembre de 1898.—Tomás Zumalacárregui.—El secretario, Cayetano Mesa.

Ayuntamiento

Asistimos «como uno de tantos» á la sesión del 12 del corriente, que fué presidida por el señor alcalde, estando presentes los concejales en activo, excepto los señores Garcia, Sánchez y Manzanares.

Leida, aprobada y firmada el acta de la anterior, se dió lectura á una comunicación de la Delegación de Hacienda, conminando á los concejales con la responsabilidad personal si no ingresa el Ayuntamiento, en el plazo de un mes, el *piquillo* de unas 24 000 pesetas, que adeuda por el segundo trimestre de consumos.

El señor alcalde dijo que para pagar el primero sólo faltaban unas tres mil pesetas, que se mandarán en breve, y respecto al pago del segundo, se darán las razones, por las que no se ha hecho, ni se puede hacer efectivo, en el término prefijado.

Se tomó nota de varios repatriados que solicitan socorro, para incluirlos en la lista que se enviará á la Junta de auxilios.

A dos enfermos pobres, que pidieron, por medio de exposición se les facilitaran recursos para trasladarse á Madrid, con el fin de buscar su curación en algún hospital de la Corte, se acordó darles á cada uno quince pesetas.

Para entenderse con varios vecinos contribuyentes, que en atenta comunicación solicitaron del Municipio una conferencia, para tratar asuntos de interés local, se nombró una comisión compuesta de los señores alcalde y síndico y la comisión de Hacienda.

El señor Duprado manifestó que juzgaba postergado al representante del Municipio en la Directiva de la Casa de Caridad, por el acuerdo de la misma de no conferirle en adelante la vicepresidencia, como venia haciéndose hace más de veinte años, costumbre que se ha derogado por contraria al reglamento.

Citado señor añadió que, aun cuando, debido á su protesta, parece se trata de convocar á junta extraordinaria, para la reforma del reglamento, ponía lo antedicho en conocimiento de la Corporación, para que ésta estuviera enterada del asunto.

A propuesta del señor alcalde se acordó esperar la resolución de la Junta.

Nada habian contestado los señores farmacéuticos á la comunicación que se les habia enviado, preguntándoles si accedian á suministrar, por cuatro pesetas por familia, toda clase de medicinas, menos los específicos, á los pobres.

También se acordó esperar la respuesta hasta la sesión próxima.

Debiendo hacerse la renovación por mitad de la junta pericial, en el año corriente, quedaron designados los individuos que al Ayuntamiento corresponde nombrar, en sustitución de los que cesan, acordándose también enviar á Salamanca los nombres de otros entre los que la Administración elegirá los que estime conveniente.

Y se levantó la sesión.

Advertencia:

Como tomamos las notas al oído, puede haberse nos escapado algún concepto, por cuya omisión pedimos perdón á nuestros amables lectores.

Sueltos y Noticias

Cada uno de nuestros apreciables suscriptores de la localidad recibirá hoy, juntamente con La Victoria, cierto número de bonos de pan, de los cuatrocientos que hemos acordado distribuir este año á los pobres, siguiendo la costumbre por nosotros establecida desde la fundación de nuestro periódico.

Los señores suscriptores pueden entregar los bonos á los necesitados que crean conveniente, los cuales deberán presentarlos, para recoger el pan, en nuestra Redacción, mañana, domingo, 15 del corriente, de diez á doce de la mañana.

Si todos los suscriptores que nos deben, de fuera y de dentro de Béjar, nos hubieran pagado, como Dios manda, alguna mayor cantidad hubiéramos podido destinar á este objeto.

Los que han pagado religiosamente, ó están dispuestos á hacerlo, pueden tener la satisfacción, además de cumplir con su deber y de ayudarnos á sostener el periódico, de contribuir valiosamente á esta hermosa obra.

Reciban por todo la expresión de nuestro agradecimiento.

El lunes, 16 del corriente, es la festividad de San Fulgencio, patrono de la diócesis.

Es día de fiesta en toda ella, y, por consiguiente, en Béjar, y no se puede trabajar, y hay obligación de oír misa, bajo pecado mortal, exactamente lo mismo que en cualquier otro que lo sea.

Lo advertimos porque parece que algunas personas creen que ese día no es festivo.

Repetimos que lo es, como el Jueves de Corpus, ó el día de los Santos, por ejemplo, en cuanto á la obligación que tenemos los católicos de guardarlo.

La misma autoridad, la de la Iglesia, nos manda oír misa, y nos prohíbe trabajar, en los días indicados y en el de San Fulgencio.

Si alguno deja de guardar este, porque á él no le parece que debe guardarse, AUNQUE LO MANDA LA IGLESIA, obrará como liberal ó como protestante en ese asunto, y respecto á él no podrá de ningún modo llamarse católico práctico.

Y dispense nuestra claridad y franqueza.

En esta semana han regresado de Cuba bastantes soldados bejaranos, que se hallan ya al lado de sus familias.

A todos damos nuestra bienvenida y singularmente al que fué, antes de partir para la inhospitalaria isla, nuestro compañero en la prensa local, don José María Blázquez, director del periódico *El Joven Patriota*.

El día 7 del corriente tomó posesión nues-

tro muy querido amigo don Manuel Lumeras de la canongía para que ha sido nombrado en la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, para la que fué propuesto en el primer lugar de la terna, después de brillantísimas oposiciones.

Sabe muy bien nuestro queridísimo amigo cuánto celebramos su nombramiento y cuán sincero y cariñoso es el parabién que por él le enviamos.

La Junta de Socorros para los repatriados, además de continuar auxiliando á los que pasan por esta estación ferroviaria, empezará desde mañana á socorrer, con cantidades en metálico, á los repatriados bejaranos enfermos y pobres.

La Junta ha acordado destinar á dicho caritativo y patriótico fin la suma de quinientas pesetas.

¿Y ni aun con ésto se deciden á mandar sus donativos los pudientes, que prosiguen rezagados?

Ya saben que el presidente de la Junta es don Miguel Vegas, al cual pueden entregar las pesetas que tengan á bien, ó si prefieren en nuestra Redacción ó á cualquiera de los individuos de la Junta.

Dios se lo pagará y los infelices soldados quedarán agradecidos.

El conocido cirujano-dentista don Bernardo Sánchez, hijo de esta población, continúa residiendo en Madrid, Veneras, 7, á donde pueden acudir los que necesiten de sus profesionales servicios.

Su jabón y elixir dentífricos se venden en la droguería de los Sres. Viuda é Hijo de Pablo Trias, Béjar.

Mañana domingo 15 del corriente, celebrarán junta general los *Amigos del País*, á las diez y media de la mañana, en los locales de la Escuela de Artes y Oficios.

Ayer fué conducido á la última morada el cadáver de la Sra. Doña Petra Pamo Téllez, esposa del concejal, primer teniente alcalde y presidente de la comisión de Hacienda de nuestro Municipio, don Eulogio García.

Al funeral, que se celebró en la iglesia parroquial de San Juan, igualmente que á la conducción del cadáver, asistió numerosa y escogida concurrencia de todas las clases sociales.

Hacemos presente al Sr. García y demás familia la expresión de nuestro sentido pésame y pedimos á nuestros lectores hagan la caridad de rogar á Dios Nuestro Señor por el eterno descanso del alma de la finada.

El día 11 del corriente, bajó á la estación, al tren de las siete de la mañana, la *Cruz Roja*, representada por su presidente el ilustrado médico don Eudardo Santero y los camilleros D. Tomás Fernández y D. Raimundo García.

La *Cruz Roja* ha socorrido y está socorriendo á los repatriados bejaranos, cuyos nombres y cantidades que han recibido de la benemérita institución publicaremos, Dios mediante, en uno uno de los sucesivos números de nuestro semanario.

Acaba de publicar la *Gaceta* el siguiente anuncio:

»En algunas Sucursales del Banco de España se han presentado billetes falsos de la serie de 50 pesetas de la emisión que lleva la fecha 2 de Enero de 1898.

La imperfección con que están hechos es tal, que á primera vista se nota la falsedad, singularmente fijándose en el busto de Jovellanos, por estar rotos los trozos del grabado, por cuyo procedimiento se ha obtenido la falsificación.

El papel es más opaco que el de los legítimos, y por transparente llevan una cabeza borrosa é imperfecta de Apolo, conseguida por presión, como se puede observar mirando al soslayo el billete por el reverso.

La cinta del talón está pegada al papel, y cubierta con otra de seda, no viéndose apenas las letras B. y E. ni el número 50 en transparente, que en los legítimos se destaca muy bien.

Lo que, por acuerdo del Consejo se anuncia al público, para su conocimiento, advirtiéndole que no por ésto se retiren los billetes

de la circulación y que en la portería del Banco, calle de Alcalá, se hallan expuestos un billete falso y otro legítimo, para que pueda hacerse la debida comprobación.»

¿Y en Béjar?

Para la dignidad de maestrescuela, vacante en la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, por muerte de nuestro respetado é inolvidable amigo don José Fernández—q. e. p. d.—ha sido nombrado don José Alonso Cerrada, que fué beneficiado en Plasencia y era canónigo de Coria.

Reciba nuestra enhorabuena.

Refiere un periódico de Santiago, que hace unos días llegó á las puertas de su casa, en la parroquia de Memeno, un pobre soldado de Cuba, gravemente enfermo.

Nadie le esperaba, pues los padres del infeliz repatriado ignoraban su regreso.

Era una hora bastante avanzada de la noche cuando fué á llamar á la puerta de la casa; pero como careciese de fuerzas para dar á conocer su voz, negáronse á abrirle, á pesar de sus repetidos golpes, por temor sin duda á ser objeto de alguna tentativa de robo.

A la mañana siguiente el cadáver del desdichado joven apareció tendido delante de la puerta de su propia casa, produciéndose la desgarradora escena que es de suponer al ser reconocido por su familia.

No sabemos si será el mismo soldado que pasó por esta estación hace cuatro ó cinco días, en lamentable estado, y con traje de rayadillo, y se le instó con gran insistencia á que se detuviera por cuenta de la Junta de Socorros, negándose en absoluto á ello, porque dijo que «aunque se muriera, queria ver á su madre»....

¡Pobrecito!

Cada noticia de esta especie nos enciende la sangre y nos crispa los nervios.

¡Señor, remediad tanta desgracia y... perdonad á los grandes culpables de todas ellas!

Ayer se abrieron los cepillos del *Pan de San Antonio*.

En el número próximo, Dios mediante, publicaremos la cantidad hallada y su distribución, y las papeletas de gracias obtenidas.

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACIÓN

Aldea del Obispo.—D. V. B. B.—Pagado fin Diciembre 98.

Barco de Avila.—Sra. Viuda de Albi.—Idem fin Diciembre 99.

Bilbao.—D. J. H.—Id. fin Abril 98.

Candelario.—D. E. S.—Id. fin Diciembre 98.

Candelario.—D. V. M.—Id. fin Enero 99.

Candelario.—D. S. L.—Id. fin Diciembre 98.

Candelario.—Ilustre Ayuntamiento.—Idem fin Julio 99.

Candelario.—Casino.—Id. fin Diciembre 99.

Lagunilla.—D. S. H.—Id. fin Diciembre 98.

Ciudad Rodrigo.—D. J. P.—Id. fin Diciembre 99.

Casas del Monte.—D. S. R.—Id. fin Junio 98.

Fuentes de Béjar.—D. C. C.—Id. fin Diciembre 98.

Hervás.—D. E. M.—Id. fin Diciembre 98.

Ledrada.—D. P. C.—Id. fin Julio 99.

Ledrada.—D. J. R.—Id. fin Octubre 99.

Legazpia.—D. V. G. B.—Id. fin Diciembre 98.

León.—D. E. C.—Id. fin Diciembre 98.

Madrid.—D. C. V.—Id. fin Diciembre 98.

Se ruega á los señores suscriptores adviertan si notan algún error en sus cuentas para subsanarle.

LA ABEJA

SOCIEDAD ANÓNIMA ELECTRICISTA

Se pone en conocimiento de los señores accionistas de esta Sociedad que la junta general ordinaria que ha de celebrarse mañana domingo, en los salones del Teatro Nuevo, dará principio á las tres de la tarde y no á las cuatro, como por error se decía en el anuncio anterior.

Béjar 14 de Enero de 1899.

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar á cargo de Jenaro Forcada.

SECCION DE ANUNCIOS

ITINERARIO DE TRENES DESDE BÉJAR

PARA MADRID, ANDALUCÍA Y PORTUGAL

TREN CORREO.—Sale de Béjar á las 8'41 tarde, llegando á Plasencia E. á las 11'53 noche y enlaza á las 12'15 noche para Madrid, á donde llega á las 7'30 mañana, á las 3'27 mañana para Andalucía y Portugal, llegando á Cáceres á las 6'50 mañana, para continuar á las 7'15 mañana á Andalucía, y á Valencia de Alcántara á las 8'15 mañana para continuar á Portugal á las 8'40 mañana, llegando á Lisboa á las 4 tarde y á Oporto á las 10'30 noche.

TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 9'23 mañana, llegando á Plasencia á la 1'14 tarde y enlaza á las 2'07 tarde para Cáceres, á donde llega á las 7'20 tarde, y para Valencia de Alcántara, á donde llega á las 10 noche. á las 2'13 tarde para Talavera, á donde llega á las 8'16 tarde, pudiendo continuar á las 3'30 mañana en el correo á Madrid, llegando á las 7'30 mañana.

NOTA.—Se ve que al tren correo es el indicado para Andalucía, Madrid y Portugal, pues el mixto no pasa de Cáceres, Valencia de Alcántara y Talavera.

PARA SALAMANCA, ASTORGA Y COMBINADAS

TREN CORREO.—Sale de Béjar á las 6'45 mañana para llegar á Salamanca á las 9'31 y enlaza á las 4'25 tarde, línea de Ciudad Rodrigo á las 4'55 tarde, línea de Medina y Norte á las 5'30 tarde, línea de Peñaranda; continúa á las 10'10 mañana, llegando á Zamora á las 12'52 tarde y enlaza á las 5'40 tarde para la línea de Zamora á Medina; continúa á las 4'30 tarde y llega á Astorga á las 9'53 noche, y enlaza á las 10'52 noche para llegar á León á las 12'18 noche y á Gijón á la 1'25 tarde; á las 4'18 mañana para llegar á Monforte á las 11'11 mañana, á Coruña á las 6 tarde y á Vigo á las 8'49 noche.

TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 5'51 tarde, llega á Salamanca á las 9'43 noche y enlaza á las 10'08 noche para Medina y continúa á las 10'20 noche, llegando á Zamora y enlaza los miércoles, viernes y domingos á las 4'52 mañana, línea Zamora-Medina; continúa á la 1'07 mañana, llegando á Astorga á las 5'55 mañana, y enlaza á las 6'44 mañana para llegar á León á las 8'04 mañana y á Gijón á las 8'45 tarde; á las 8'24 mañana para llegar á Monforte á las 2'33 tarde, á Coruña á las 8'05 tarde y á Vigo á las 8'49 noche.

SE VENDE

6 arrienda la casa destinada hoy á Asilo del Buen Pastor. En la Administración de este semanario se darán informes. 5

SE VENDEN

dos pianos de manubrio, en buen estado; uno tiene cuatro cilindros y otro dos, y cada cilindro diez piezas musicales. Se darán más detalles en la Administración de este periódico. 4

SE VENDEN BARATISIMOS

tundidoras, cepillo, perchas, prensa, lustradora, accesorios, telares y artefactos de industria pañera. En la Administración de este periódico darán razón. 25-11

La Casa de Caridad

necesita trasladarse del edificio que ahora ocupa á otro, que reuna condiciones adecuadas, á juicio de la Junta directiva.

Pueden presentarse proposiciones para arrendamiento en el domicilio del presidente D. José Rodríguez Brunet, ó en el del secretario D. Vicente Aparicio Mata. 6

ACADEMIA

de corte y confección para señoritas, dirigida por la profesora señorita Mariana Izcaray. Se confecciona toda clase de prendas para señoras y niños. 6

DISPONIBLE

DISPONIBLE

LA SOLEDAD

FUNERARIA DE ILDEFONSO HERNANDEZ

Gran surtido en cajas de madera y zinc, cruces, coronas, borlas, adornos, emblemas, palmas, cintas, hábitos, letras y todo lo concerniente al ramo.

Servicio en el acto, precios sin competencia.

Jardin del Hospital, Alameda 12

Academia preparatoria para carreras especiales

FERIA, 4. 2.º BEJAR

Próxima la convocatoria para Sobrestantes de obras públicas queda abierto curso especial desde 1.º de Diciembre para su preparación (No se exige el Bachillerato.)

Es una de las carreras civiles más económicas y de mejor porvenir, obteniendo colocación en el Estado con 1.500 pesetas de sueldo y 1.000 de gratificación.

Para detalles y honorarios dirigirse al director propietario, don José Mañes. 17

SE VENDE

el parador del Puente Viejo.

Darán razón en la Droguería de Briñón, Sánchez-Ocaña 56, Béjar.

SE VENDEN

las maderas sobrantes de los andamios de las obras del Castañar, tablas y palos, todo muy seco, y algunos cientos de teja plana, de Valladolid, que han quedado después de construir el hastial del Santuario.

Informes en nuestra Redacción.

Provincia de _____

Sr. D. _____
